

Aspectos Éticos en la Respuesta a Desastres

Desarrollado por Laurie Hamilton, PhD de la Red de
Respuesta a Desastres de North Carolina

Bienvenido al módulo de aspectos éticos en la respuesta a desastres dirigido a trabajadores asistenciales y desarrollado por la Dra Laurie Hamilton de la Red de Respuesta a Desastres de North Carolina.

Descripción General - Alcance

- Alcance
 - Comprender la variedad de los aspectos éticos que se presentan e impactan la efectividad de la respuesta a desastres en los trabajadores asistenciales

El alcance de este módulo es el de comprender la variedad de los aspectos éticos que se presentan e impactan la efectividad de la respuesta a desastres en los trabajadores asistenciales, con el fin de incrementar la conciencia sobre estos temas y por lo tanto facilitar el desarrollo de conductas efectivas al respecto.

Descripción General - Objetivos

- **Objetivos:**
 - Comprender qué es lo que significa “ser neutral” en el desempeño de su labor
 - Ser capaz de adoptar una postura no juiciosa en torno a las respuestas de estrés de los otros
 - Tener precaución con los aspectos confidenciales de las personas atendidas

Los objetivos de este modulo son los siguientes: 1) Comprender qué es lo que significa “ser neutral” en el desempeño de su labor; 2) Ser capaz de adoptar una postura no juiciosa en torno a las respuestas de estrés de los otros; 3) Tener precaución con los aspectos confidenciales de las personas atendidas.

Descripción General - Objetivos

- Objetivos:
 - Familiarizarse con los conceptos de auto-cuidado y competencia cultural

 - Ganar conciencia de los conflictos éticos que emergen cuando existe desigualdad de poder y/o control.

4) Familiarizarse con los conceptos de auto-cuidado y competencia cultural; y finalmente 5) Ganar conciencia de los conflictos éticos que emergen cuando existe desigualdad de poder y/o control.

Cuestiones Éticas

- Respuestas de estrés y supervivencia
- Relaciones personales
- Medidas para mantener la confidencialidad
- Triángulo de poder: víctima, socorrista, persecutor

Algunas de las situaciones y aspectos éticos que vamos a ver en este módulo incluyen: la variedad de respuestas al estrés y supervivencia; las cuestiones de auto-cuidado, enfocándonos particularmente en torno a las relaciones personales en terreno que se pueden generar con compañeros de trabajo o con afectados por el desastre; los problemas de confidencialidad, respecto a las expectativas que se deben satisfacer en torno a la información personal; y las bases de los conflictos de poder comprendidos como “el triángulo de poder”. Los aspectos éticos son numerosos, la lista es extensa e incluye preguntas tales como: ¿Cómo debemos actuar cuando alguien no acepta nuestra ayuda? ¿Cómo deben lidiar los trabajadores asistenciales con situaciones donde los principios humanitarios entran en conflicto con las leyes establecidas? y en tales situaciones, ¿Cómo generamos seguridad para nosotros mismos y para los otros?. ¿Que tipo de prejuicios y limitaciones podemos tener ante la cultura e individuos de una comunidad en particular? Y finalmente, al tratar con afectados por un desastre, ¿Cómo diferenciamos las respuestas normales a un desastre, de respuestas patológicas ante la situación?

Aspectos éticos básicos en situaciones de desastre

- Neutralidad
- Ley Humanitaria
- “No dañar”



Para responder estas preguntas, debemos primero, revisar los principios intrínsecos que se han establecidos en el último siglo, desde las distintas experiencias de respuesta profesional a situaciones de desastre. La Cruz Roja Internacional y la Red Crescent Societies han cumplido un rol principal en la adopción del principio de neutralidad y el establecimiento de la “ley humanitaria” durante las operaciones y actividades de rescate y recuperación. El concepto central consiste en que más allá de los prejuicios políticos, religiosos, filosóficos o cualquier concepto de jerarquía, se debe garantizar una distribución justa y equitativa de los recursos a todas las personas. Los trabajadores asistenciales que prestan sus servicios en situaciones de desastre deben ser imparciales al momento de otorgar ayuda, nunca favoreciendo a una persona por sobre la otra, sin importar la raza, religión, estatus social, orientación política, u otros factores que involucren la diversidad cultural. Además, debido a la cercana relación con la profesión médica y social que tienen los trabajadores asistenciales, se debe reflejar y sostener el principio intrínseco del juramento Hipocrático que señala “primero, no dañarás”. Puede que no ayudemos a mejorar la situación, pero debemos por todos los medios tratar de no hacerla peor.

Conciencia de las respuestas de estrés propias y de los otros

- Respuestas normales de estrés: luchar, escapar, congelarse
- “Respuestas normales a situaciones anormales”
- Los trabajadores y voluntarios que asisten directamente en situaciones de desastre se consideran parte del grupo de afectados

Como trabajador asistencial, usted experimentará algunas de las mismas respuestas de estrés que otros trabajadores y afectados por el desastre estén teniendo en el sitio. Ser consciente de que “aumentaremos nuestro ritmo” (teniendo respuestas activas como “luchar” o “escapar”) o “disminuiremos el ritmo” a medida que progrese la situación (con respuestas pasivas como el “congelarse” o al experimentar agotamiento) es útil para ayudar a normalizar la experiencia de los otros. La mayoría de la gente desarrolla respuestas de afrontamiento positivo en desastres, “reacciones normales a situaciones anormales”, pero como se describió en el módulo sobre la resiliencia, un trabajo que desempeñan los trabajadores asistenciales es el de ser capaces de incentivar (o de incluso ser un modelo) de las habilidades de afrontamiento que refuercen positivamente los esfuerzos de alivio en la población.

Conciencia ética bajo el estrés

- Respuestas de estrés como buscar culpables y la evasión son normales
- Evitar un posicionamiento crítico – aceptación de las respuestas de estrés propias y de los demás

Una respuesta de “lucha” común en situaciones de desastres, es la de culpar a otros por los problemas que estén ocurriendo (la creación del incidente, el modo de respuesta al mismo, el trato desigual o la mala distribución de la ayuda). Aunque es un fenómeno natural, nuestro rol en este tipo de situaciones es el de la mantención de la neutralidad en tales circunstancias. Se puede recurrir a miembros de nuestro equipo para desahogarnos un poco, pero recuerde hacerlo discretamente, pues es probable que no todos compartan su punto de vista. Un aspecto común de la respuesta de “congelarse” es la sensación de sueño, de modo que es posible que algunos de sus compañeros de trabajo u otros trabajadores en el sitio del desastre, puede que requieran más horas de sueño para mantener el equilibrio entre las responsabilidades laborales y su propia respuesta al desastre.

Conciencia ética bajo el estrés (Continuación)

- Muestre compasión
- Actitud de entrega
- La neutralidad como aspecto ético

Tenga compasión, una actitud de entrega, que reconozca la angustia y el sufrimiento, como también el deseo de hacer un buen trabajo y de actuar correctamente ante la situación, en vez de ser crítico con los otros por su forma de afrontar el estrés. Una revisión comprensiva sobre las reacciones normales de estrés puede encontrarse en el módulo de respuestas bio-psico-sociales en desastres. El aspecto ético a torno a este tema tiene que ver con el ser capaz de mantener una posición neutral cuando se observa o se ve afectado por las respuestas de los otros al estrés. Cuanto más se ponen a prueba sus propias ideas sobre cómo la gente se supone que deben comportarse (sin importar las circunstancias), es más probable que se trate de un ideal que de un juicio adecuado ante la situación a la que se esta haciendo frente. Esta bien tener estos sentimientos cuando percibamos que los trabajadores a nuestro alrededor no se están comportando adecuadamente, pero la ética nos demanda que permanezcamos neutrales, efectivos y compasivos en nuestras respuestas ante la situación.



Una situación muy común en los sitios de desastre, sobre cómo la gente responde a las tensiones – tanto propias como de los otros- puede ser ilustrado desde la perspectiva del “conflicto de poder”. El Dr. Stephen Karpman diseñó este triángulo a mediados de los años 70 para describir qué ocurre cuando las personas establecen diferentes posiciones de poder, o posiciones de poder desigual. Cuando alguien se encuentra en la posición de víctima, siente que no tiene poder y que no puede ayudarse a sí misma. Aunque esto es normal de vez en cuando en una situación de desastre, la percepción cronificada de esto lleva a la persona a permanecer ignorante de sus propias fuerzas de afrontamiento. La posición del socorrista, por otro lado, se encuentra más allá de la posición normal del trabajador asistencial que intenta ayudar a alguien con necesidades temporales y por el contrario, se encuentra más cercana a la posición de “héroe”, que concibe al otro como un “pobre desafortunado, que no puede ayudarse a si mismo”. La posición de “persecutor” toma en situaciones de desastre una actitud crítica ante los demás, usualmente percibiendo que quién esta haciendo algo, lo esta haciendo mal. Lo molesto de esta situación en donde el poder es percibido de forma tan desigual, es que las posiciones pueden cambiar de una a otra persona. Lo más común es que las “víctimas” sientan que no están recibiendo lo que necesiten y se vuelvan “persecutores” de los “socorristas” y que estos a la vez se conviertan en “víctimas” de la situación.

Periodo de desilusión y búsqueda de culpables



Aunque los demás trabajadores y afectados puedan ser extremadamente duros al culpar y criticar la respuesta de otros ante el desastre, es importante distinguir que el rol de los trabajadores asistenciales en situaciones de emergencia es el de mantener la neutralidad. Existen usualmente múltiples razones del por qué un trabajador experimente personalmente estos períodos de desilusión y culpa, u observarlos en otros sobrevivientes y trabajadores. Estas razones suelen ser complejas e incluyen al menos, primero, una diferencia negativa entre la respuesta esperada a la situación y la respuesta real; segundo, expectativas ante los principios humanitarios que deben operar versus las leyes existentes; tercero, conflicto o desacuerdo entre las actitudes culturales existentes de un grupo de sobrevivientes y las actitudes culturales del profesional en cuestión; y finalmente, la creencia de que existe una “forma correcta de manejar la situación”. Generalmente, se observa un desequilibrio entre las expectativas de la respuesta a un desastre y las acciones reales ejecutadas en torno al evento. Un asunto intrínseco aquí es el cómo los trabajadores asistenciales se deben posicionar para clarificar y resolver estas situaciones, de modo de que como sea posible, logremos ayudar a mitigar algunos de estos aspectos particulares de estrés en respuesta a desastres.

Mantenimiento de la neutralidad ante la desilusión



- Expectativas de respuesta a la situación
- Respuesta real a la situación

Cuando las expectativas o deseos no se ven satisfechos, la gente desarrolla explicaciones racionales para el desequilibrio entre expectativas y experiencias, aunque estas no se sustenten en una comprensión real de los recursos humanos y financieros disponibles en ese momento. Pueden surgir racionalizaciones tales como: “los líderes son incompetentes” u “otros grupos están siendo tratados mejor”. Aunque el trabajador asistencial pueda tener la misma explicación política o filosófica al respecto, comunicarlas a otras personas involucradas en los esfuerzos de ayuda no suele mejorar la situación. Apoyar, en contraste, involucra circunstancias donde el trabajador asistencial es conciente de que una persona en particular no está recibiendo los servicios y recursos disponibles ante el desastre y deba tener que solicitar de forma directa a las agencias responsables la ayuda necesaria. En el campo de la respuesta a desastres, ser conciente de mantener la neutralidad, mientras se solicitan los recursos disponibles, es un desafío profesional que experimentan la mayoría de los trabajadores en el desempeño laboral en este tipo de situaciones.

Aspectos éticos que contribuyen a la búsqueda de culpables



- Conflicto entre el “principio humanitario” y las leyes existentes
- Actitudes culturales predominantes
- Aceptación de la intervención o ayuda

Como recordará, el principio humanitario intrínseco adoptado por las organizaciones políticas y de ayuda alrededor del mundo, estipula que al atender a personas en situaciones donde su integridad física se ve severamente amenazada por la interrupción de los servicios básicos (comida, agua y refugio) o por crisis de salud, la respuesta humanitaria superpone cualquier limitación política o filosófica. Con el fin de tener la flexibilidad para responder a este tipo de situaciones, debemos ser capaces de considerar primero todos los asuntos de supervivencia básica discutidos. Se deben considerar las actitudes culturales predominantes, y saber que sus propias actitudes no deben tener mucho peso. En Estados Unidos, un grupo de voluntarios que participaban en la entrega de ayuda durante el huracán Katrina/ Rita el año 2005, fueron agredidos físicamente y “exiliados” de la ciudad porque querían albergues integrados en vez de tener albergues separados, como lo señalaba la actitud cultural local. Estamos por lo tanto, limitados en los tipos de ayuda que podemos proveer, siendo las más simples y menos controversiales las actividades más aceptables para desarrollar en respuesta a un desastre.

Amistades intensas en terreno



En el módulo de auto-cuidado cubrimos muchos de los temas relacionados con la importancia que tiene para los trabajadores asistenciales el cuidar de sí mismos mientras se desempeñan en situaciones de desastre. Existen diversos problemas emocionales que pueden emerger en estas instancias y que tienen serias implicancias éticas en esta línea de trabajo. Un fenómeno frecuentemente observado en la respuesta a desastres es el desarrollo de “amistades intensas” ante el deseo de conectarse emocionalmente con los otros. Debido al horror contemplado y los sentimientos de desolación, es natural anhelar actividades afirmativas e interacciones positivas. No es infrecuente que ante tal situación surjan romances durante el trabajo bajo estas condiciones. Aunque esto es completamente comprensible, la postura ética que debe operar es la de no involucrarse en relaciones románticas mientras se encuentre prestando ayuda y asistencia. Si la relación florece posteriormente, se le considera de la misma forma que a cualquier relación normal. Esto significa, esencialmente, que ninguna relación debe volverse romántica en estas condiciones, ya sea con compañeros de trabajo, otros trabajadores, residentes del área del desastre, o con personas que podamos identificar claramente como clientes de nuestros servicios.

Confidencialidad



Respecto a la confidencialidad de los aspectos privados de las personas que atendemos, se deben tomar precauciones en la medida que el trabajo en este campo particular, suele facilitar una tendencia a hablar de forma más abierta sobre la gente que encontramos, a expresar opiniones sobre la forma en que los demás están realizando su trabajo y a comentar las situaciones excepcionales a las cuales nos hemos visto enfrentados. Por lo tanto, mantener la reserva acerca de la información que se divulga, particularmente en conversaciones casuales es muy importante. A menudo, un comentario al azar puede terminar dañando sentimientos (recuerde que todos están estresados) y crea la necesidad de deshacer, calmar y disculparse más de lo que se podría esperar. Debido a que los trabajadores asistenciales suelen trabajar en equipos, es adecuado manifestar la preocupación acerca de una situación en particular y expresar modos efectivos de cómo manejarla, incluso cuando eso signifique compartir información privada, pero al mismo tiempo, sea consciente de cómo las personalidades individuales y las dinámicas del grupo, en especial cuando todos se encuentran fuertemente estresados, se pueden ver afectadas por una aparente conversación casual. Un poquito de información puede llegar lejos y los rumores no son una buena compañía en estas situaciones.

Otros aspectos éticos



- Patologización de la respuesta de estrés versus la respuesta normal en situaciones anormales

Otro tema del cual es preciso estar consciente, es la tendencia de las comunidades de la salud mental a patologizar las respuesta de estrés. En el Manual de Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV), existen dos diagnósticos de estrés – el Trastorno de Estrés Agudo y el Trastorno de Estrés Post Traumático (TEPT). El porcentaje de gente que desarrolla Trastorno de Estrés Post Traumático de forma posterior a un desastre es relativamente bajo en la población, mientras que el Trastorno de Estrés Agudo se puede resolver por sí sólo con la mínima intervención y retornar a niveles normales. Debemos ser conscientes que la mayoría de las reacciones de estrés que estamos observando o experimentando en terreno en situaciones de desastre son “respuestas naturales a situaciones anormales”. Sea precavido de la tendencia a clasificar el estrés normal como TEPT y sea consciente de la tendencia a patologizar, en vez de apoyar y fomentar la resiliencia en la población.

Disonancia Cultural



- Revisión de prejuicios
- Intrusión en comunidades
- Respeto de las creencias de la comunidad

Finalmente, respecto a los aspectos éticos de la entrega de ayuda y asistencia a personas afectadas por un desastre, es necesario revisar lo que se conoce como “disonancia cultural”. La disonancia cultural ocurre cuando nuestras creencias sobre “cómo funcionan las cosas” en el mundo y de “la forma correcta de hacer las cosas”, entran en conflicto con las sensibilidades de otra persona. La orientación o sistema de creencias que usted posea se encuentra hasta cierto punto incrustadas en su cultura, su historia familiar y en su educación. Ser consciente de las creencias de otra persona se le denomina como “competencia cultural”. Con el fin de comprender los aspectos éticos involucrados en la competencia cultural, debemos aceptar que todos tenemos algunos prejuicios inconscientes. Usualmente, sólo somos conscientes de nuestros propios prejuicios cuando entran en conflicto con la forma de mirar el mundo de otra persona. Quizás pueda ser una visión diferente acerca del poder, la estratificación social, o las actitudes religiosas. Por supuesto, puede que no nos parezca o que no lo reconozcamos como un prejuicio. De la misma forma, lo que nos parece obvio a nosotros, puede que no lo sea para otros. El lugar más adecuado para situarse respecto a esto es el de mantenerse “neutral”: sea curioso acerca de lo que los otros piensan, sin sentir que ellos o que usted, deban cambiar sus creencias o defender las propias.

Preparación para un experiencia extrema



Es imposible anticipar todas las variables en un desastre. Usted sabe que se verá expuesto a experiencias intensas, tanto suyas como de los demás. Sea conciente de la necesidad de mantenerse neutral, respetando la privacidad y la confidencialidad, como también de cuidarse a sí mismo para no involucrarse en problemas. Habiendo dicho esto, el trabajo en desastres suele ser una montaña rusa emocional que va desde bajadas poco placenteras a alturas estimulantes y debe saber que tendrá mucho que informar una vez que el proceso termine. Tener conocimiento previo de todas estas cosas ayuda de alguna manera a prepararse para los múltiples aspecto éticos con los que se debe lidiar durante el trabajo en desastres.

Resumen

- Neutralidad de la respuesta humanitaria
- Aspectos de confidencialidad en terreno
- Evitación de actitudes prejuiciosas
- Inequidad del poder
- Relaciones intensas
- Prejuicios y disonancia cultural

Con esto concluimos el módulo de Aspectos Éticos en Respuesta a Desastres. En este módulo hemos discutido la ética básica de mantenerse “neutral” en el trabajo humanitario; a ser precavido con los temas de confidencialidad en el terreno; de adoptar una postura no-juiciosa sobre las respuestas de estrés de otras personas; a ser precavido de los conflictos éticos que surgen cuando existe una distribución desigual del poder y/o del control; y finalmente, la importancia de las cuestiones de auto-cuidado, en particular a lo que concierne con el desarrollo de amistades intensas en terreno; y de la conciencia de sus propios sesgos culturales, con el fin de lidiar con la disonancia cultural y fomentar el desarrollo de competencias al respecto.